

fuerte tinta bermeja en la parte posterior de la cabeza y en el vientre; las coberteras superiores é inferiores de la cola, están asimismo festonadas de un delicado ribete de color bermejo, y las timoneras, por último, tienen una tinta acerada, escepto las dos exteriores de cada lado que son blancas hasta en su estremidad.

El pájaro-mosca de medio luto habita en el Brasil, y su especie, por ser una de las que mas se han multiplicado, se encuentra hoy por lo general en casi todas las colecciones. El Museo posee cinco individuos, y Mr. Florencio Prebost ha tenido la bondad de proporcionarnos un gran número de pieles, sobre las cuales hemos fundado la descripción que acabamos de hacer.

Este volátil suele escoger para su morada los corpulentos árboles de coral ó eritrina, cuando estos están cubiertos de flores.

EL PAJARO-MOSCA DE RAQUETAS.

ORNISMYA PLATURA. LESS. SYNOP.

Es de un verde mas ó menos oscuro en toda la region superior é inferior, y como lo indica su nombre, no se diferencia de las demas aves de su especie, sino por las dos timoneras exteriores de su cola, que sobresaliendo de las demas, se terminan en tallos desnudos, en cuya estremidad tienen una especie de paletas ovaladas, particularidad que se encuentra en muchos géneros de aves, pero que entre los ornismias este es el único ejemplo que se conoce.

El pájaro-mosca de raquetas es de pequeña talla, y su cuerpo tendrá apenas de quince á diez y ocho

líneas, mientras que su cola llega á tener hasta dos pulgadas. El individuo que Mr. Bevalet ha diseñado en la lám. 40, es algo mayor en el dibujo que el tamaño natural, aunque por otra parte presenta una rigorosa exactitud en los demas caracteres.

Su plúmage es en lo general de un verde dorado algo oscuro en la region superior, y un petó esmeraldino cubre la delantera de la garganta y del cuello, cambiando con muchos resplandores segun la direccion de los rayos luminosos; el vientre es de un pardo muy oscuro y de escaso brillo, y las plumas de la region anal son blancas ó están teñidas de gris, lo cual se observa tambien en las coberteras inferiores de la cola.

Las pequeñas coberteras alares son de un verde dorado bronceo, y las remeras de un pardo purpúreo, y se extienden en longitud hasta las dos terceras partes de la cola, cuyas timoneras, escepto las dos exteriores, apenas tienen una pulgada de largo, son iguales entre sí, de forma estrecha y se terminan en punta; sus troncos son robustos, sólidos y de color blanco; las dos pennas exteriores tienen doble longitud que las precedentes, están guarnecidas de barbas puntiagudas hasta el nivel de las otras, prolongándose despues su tallo en una estension de seis líneas sin ofrecer vestigio alguno de barbas, y luego se guarnece su estremidad de estas mismas barbas anchas y regulares, que forman por su dilatacion una especie de pequeño abanico de color pardo verdoso.

El pico, que á lo mastendrá cinco líneas, es negro y puntiagudo, sin ninguna turgescencia notable, y sus tarsos son tambien negros y delgados.

Los dos sexos de esta especie tienen al parecer el mismo adorno, ó por lo menos todos los individuos conservados hasta ahora en las colecciones presentan en el exterior los mismos caracteres exteriores.

El pájaro-mosca de raquetas hasta hoy se ha encontrado esclusivamente en la Guayana, donde por otra parte es sumamente rara su especie, y acaso vivirá en las espesuras menos accesibles de estos lugares, cuyo interior no ha sido todavía explorado.

El Museo posee dos de estos individuos que han servido de tipo á nuestra descripción, y uno de los cuales ha sido importado de Cayena por el célebre botánico Richard.

EL CUELLO MOÑUDO.

ORNISMYA ORNATA. LESS. SYNOP.

La naturaleza ha prodigado todos sus dones al pájaro-mosca de cuello moñudo, y encerrando la llama de la vida en un cuerpo de tan reducidas proporciones, ha querido que hasta una creación tan débil diese testimonio de su poder, encantando la vista, tanto por las graciosas formas de su pequeña talla, cuanto por los soberbios adornos que constituyen sus atavíos. Sin embargo, el macho parece haber sido únicamente el objeto de sus favores, pues la hembra carece del lujo que ostenta aquel en su plumage. Parece que el sentimiento de maternidad, que tan enérgicamente domina en las hembras de las aves, las indemniza de la privación de los frívolos dones prodigados al macho, menos solícito y cuidadoso en sus paternales deberes.

El cuello moñudo se encuentra en los alrededores de Cayena, en la Guayana y también en el Brasil, ó mejor dicho, su especie parece estar estendida por todos los lugares cálidos de las costas atlánticas de la

América. El príncipe Maximiliano de Wied, hace mención de esta ave en las riberas del Guajintibo, y en las praderas secas y áridas, cubiertas de zarzales, de llantana y de aselepias de Curazao. «Allí, dice este viajero, una multitud de colibrís revoloteaban en diversos sentidos, chupando como las abejas las flores de los vegetales. Las especies más comunes eran el zafiro de garganta azul, con pico de un rojo de coral, y el encantador cuello moñudo con su penacho de un rojo de orin.»

El macho de esta especie, cuando está adornado con el plumage perfecto de la edad adulta, es notable, como lo indica su nombre, por el elegante moño de color de orin, sumamente vivo, que engalana su cabeza, y por los penachos de plumas de una belleza extraordinaria, que forman las partes laterales de su cuello, dos mechones divergentes. Las plumas del moño que cubre la cabeza están festonadas en la parte anterior ó sobre la frente por pequeñas escamas de un verde esmeraldino; las primeras de estas plumas son cortas, y las que le siguen se van sucesivamente aumentando, y adquiriendo una forma estrecha constituyen el penacho; su color es un rojo de saturno bastante brillante.

Dibújase sobre la parte anterior de la garganta y del cuello un peto que resplandece con el matiz más puro de la esmeralda, y que está como separado del abdomen por una franja rojiza. Sobre los lados del cuello y en el mismo reborde de dicho peto, nacen doce ó catorce plumas desiguales en longitud, de las cuales las primeras son cortas y las siguientes sumamente largas, de modo que algunas llegan hasta ocho ó diez líneas, y todas están dirigidas hácia la parte exterior, siendo su forma estrecha, y hallándose teñidas de un bermejo vivo y terminadas por una pleta verde, brillante y matizada de oro.

El occipucio y la region superior del cuerpo son de un moreno verde dorado, pasando al bronceo, color que se convierte en pardo de acero sobre la rabadilla y las coberteras superiores de la cola, y que está separado del verde aurífero del cuerpo, por una franja de un blanco gris.

Las coberteras pequeñas de las alas son tambien de un verde dorado, el pecho y vientre están teñidos de un verde sumamente oscuro con reflejos metálicos, y el bajo vientre es pardo grisiento y a veces blanquecino.

Las alas son cortas y estrechas, y sus remeras, que son de un pardo purpúreo, cubren las dos terceras partes de la cola, que está redondeada, es de poca longitud, y tiene sus dos timoneras medianas teñidas de verde, mientras que las ocho restantes son de un bermejo vivo.

El pico es delgado y sutil, y su color es un rojo de saturno, realzado por el color negro que tiñe la estremidad de las dos mandíbulas; tiene los tarsos amarillentos, y su talla es aproximadamente de dos pulgadas y algunas líneas.

Los individuos jóvenes de esta especie se distinguen de los adultos, en que no tienen el moño occipital tan pronunciado, y en que las plumas yugulares no han adquirido un completo desarrollo, y tambien en que la franja blanca de la rabadilla, aun no ha establecido en ellos la separacion de las tintas entre las plumas del dorso y las coberteras de la cola.

La hembra (l. 41. fig. 2) es mucho menos hermosa que el macho, carece de moño y otros atavios en las partes laterales del cuello, y solo se diferencia de las especies no moñudas, en que las plumas de su cabeza son algo mas flexibles; por lo demas su plumage es de un verde dorado, uniforme en el dorso, los costados, y la rabadilla. Su garganta, la parte anterior del cue-

llo, las megillas y el pecho hasta la mitad del vientre son de un color bermejo sumamente vivo, que se degrada al paso que se acerca á esta última parte. La lista que atraviesa el cuerpo en la region superior, en el nacimiento de la cola, es algo bermeja, y de ella carecen las hembras que son todavía jóvenes; el vientre es bermejizo y está salpicado de parduzco ó de verde, y las timoneras están manchadas de este último color en su parte media, y son bermejizas en ambas estremidades; sin embargo, nada se diferencian en la talla.

EL ALZACUELLO BLANCO.

ORNISMYA STRUMARIA. LESS. SYNOP.

El pájaro-mosca cuya historia trazamos es unã de las especies mas graciosas del género, y tiene la mas perfecta analogía con el cuello moñado, que es de su misma talla y tiene sus mismos adornos.

Esta ave, ha poco desconocida, fué descubierta por Mr. Delalande en los bosques del Brasil, y se hace notar por el túrgido moño que adorna la parte superior de su cabeza y es de un color ferruginoso muy intenso, y en la frente está separado del pico por plumas pequeñas y escamosas de un verde esmeralda.

Su garganta y megillas son de este último color, pero claro, mientras que la parte anterior y los lados del cuello están cubiertos por una especie de alzacuello, gola ó corbata compuesta de plumas pequeñas que se presentan empizarradas, dirigiéndose hácia atrás y formando dos espesas gorgueras sobre las yugula-

res. Estas plumas no son en esta especie, como en la anterior, débiles y estrechas, sino que por el contrario son anchas y redondeadas, siendo su color blanco de nieve, escepto en su estremidad, que está delicadamente recamada de verde dorado metálico, y festonada despues de bermejo vivo. Este collar se ensancha ó estiende cuando el ave se encuentra en estado de reposo, y por el contrario, se comprime, ó por decirlo así, se pega á lo largo del cuerpo, cuando vuela.

La cabeza, el manto, las coberteras pequeñas de las alas, la garganta y la parte superior del pecho son de un rico matiz verde dorado, que se convierte en pardo ó en verde oscuro menos brillante, en la parte inferior del pecho, en el vientre y en los costados; adviértese en medio del torax un mechoncillo de plumas grises ó blanquecinas; las coberteras alares tienen un reflejo verde aurífero, que en cada pluma hace resaltar un leve feston de color ferruginoso, y la rabadilla es de una tinta blancuzca.

Las remeras, que son de un pardo purpúreo, se estienden hasta las dos terceras partes de la cola, que está redondeada y dispuesta con bastante regularidad en forma de abanico; sus timoneras son puntiagudas, están teñidas de un bermejo intenso en su estremidad y recamadas de oro en sus bordes con reflejos verdes metálicos en su parte media, teniendo su faz inferior parda y festonada de amarillo de ocre.

El pico es cenceño, delgado y amarillo con la estremidad negra; los pies son pardos. Este volátil tiene á lo sumo dos pulgadas y algunas líneas de longitud total.

El individuo jóven de esta especie, (l. 43, fig. 2) carece de moño y de collar; su pecho y vientre están salpicados de negro y de parduzco sucio; la cola es parda con la estremidad bermejiza, la rabadilla está

atravesada por una lista blancuzca, y su pico y remeras son de color pardo.

La hembra de este volátil, (l. 43, fig. 4) tiene la mayor semejanza con la del cuello moñado, pareciéndosele en que no tiene señal alguna del adorno del macho, y en que su plumage es de una sencillez estremada. Sus dimensiones son análogas á las del otro sexo; su pico y sus tarsos son negruzcos; su frente y garganta están teñidas de un bermejo vivo, y un color verde mal dorado y sin brillo se estiende por el occipucio y las partes superiores. El pecho y vientre son de un parduzco ahumado con manchas negras y bermejas; los costados son de un color gris con mezcla de verdoso; las coberteras inferiores de la cola afectan una tinta canela, y todas las timoneras exteriores son de un verde dorado, poco oscuro, y están terminadas de bermejo.

El pájaro-mosca alzacuello blanco habita en el interior del Brasil, y su descubrimiento se debe al coleccionista infatigable y celoso Mr. Delalande, que le asignó por patria las selvas próximas al rio Paraíba, al Norte de Rio-Janeiro. Los dos individuos jóvenes que en la actualidad adornan las galerías del Museo, han sido depositados en él por Mrs. Quoy y Gaimard, que los habian adquirido al pie de las montañas de los Organos á orillas de los torrentes, donde la vegetacion es mas libre.

EL PÁJARO-MOSCA RUBÍ.

ORNISMYA RUBINEA. LESS. SYNOP.

Queriendo indagar lo que los autores han dicho acerca de esta ave tan comun en las colecciones, cau-

sa admiracion el hallar un número tan considerable de errores, como se ven en su historia. Buffon la describió con el nombre de *rubi esmeralda*, Brisson con el de *pájaro-mosca del Brasil con garganta roja*, y Mr. Vieillot á su vez con el de *gran rubi* ó el *cola bermeja*, mientras que Sonnini lo denominaba el *rubi de Vieillot*, y que un individuo jóven servia para establecer una especie distinta bajo la denominacion de *pájaro-mosca pardo gris*. El nombre de *rubi* ó de *pequeño rubi* aplicado á un pájaro-mosca de pequeña talla de la América del Norte, no ha dejado de contribuir tambien á embrollar la sinonimia, con tanta mas razon, quanto que este *rubi* se encuentra en las obras de la mayor parte de los ornitólogos, que es el mismo *amatista* perfectamente caracterizado por Buffon.

El rubi macho que representa nuestra l. n. 44 con su plumage completamente adulto, tiene cuatro pulgadas y algunas líneas de longitud total; su pico es bastante vigoroso, y él y los tarsos son de un color moreno sumamente oscuro; su cola está ligeramente escotada en su parte media y escede muy poco en longitud á las remeras.

La parte superior de la cabeza, del cuello, del dorso y de la rabadilla tiene un matiz verde dorado, oscuro y uniforme; un verde aurífero de mas brillo y frescura cubre la delantera del cuello hácia el pecho, y todas las partes inferiores están teñidas de un verde dorado metálico oscuro, que propende á pardo en el bajo vientre; un peto ocupa la garganta y la parte anterior del cuello, formando una brillante placa del mas puro color de rubi, matizado de oro bajo ciertos aspectos. Los tarsos son vigorosos y de color pardo; las coberteras pequeñas de las alas están teñidas de bermejo, y las remeras son de un pardo purpúreo; las timoneras son anchas, sobre todo en su estremidad, y

como las exteriores son algo mas largas que las medianas, resulta que la cola participa algun tanto de la forma de horquilla; todas estas pennas son de un bermejo acanelado bastante vivo, con su estremidad recamada de negro, y las coberteras inferiores de la cola son verdes y están festonadas de una tinta bermeja.

Algunos individuos antes de adquirir este adorno completo, tienen la placa resplandeciente que cubre su garganta mucho mas circunscrita y menos brillante.

El macho jóven, en el tercer año de su vida, tiene el dorso de color gris y parda la rabadilla, cuyos matices están poco dorados; sus remeras interiores son bermejizas, mientras que las mas exteriores son pardas; la garganta es de color parduzco debajo de la mandíbula inferior, hallándose despues guarnecida de escamas de un rojo de rubi, el color verde del vientre y de los costados, está en gran parte mezclado de parduzco, y la cola es bermeja con la estremidad de color mas claro en sus bordes.

En su segundo año, el individuo jóven de esta especie se parece á la hembra, de la cual se distingue por una mezcla de tinta de fuego que se advierte en su garganta, que es bermeja en todas sus partes menos en el centro; el vientre y bajo vientre están mezclados de bermejo y de verde dorado; la region superior es de este último matiz, y los tarsos son pardos en todas las fases de la vida del individuo.

En su primer año, el rubi está en la edad en que Mr. Vieillot representa su *pájaro-mosca pardo gris* (l. 48, de las *aves doradas*), es decir, que su cuerpo es pardo dorado en la region superior y gris ceniciento oscuro en la inferior, con las timoneras exteriores bermejas en su base, negras despues y terminadas de blanco, y las medianas de un pardo verdoso.

La hembra que hemos representado en la l. 35 es con poca diferencia de la misma talla que el macho; su cuerpo en la region superior, asi como en la cabeza y el cuello es de un verde dorado; la garganta, el cuello en su parte anterior, el pecho y el vientre, son de un bermejo canela muy vivo; las plumas de la region anal son blancas y los tarsos cenicientos. No se observa en ellas el menor vestigio del peto de rubí que tiene el macho; un estenso punto blanco ocupa el reborde posterior del ojo, y una lista nevada pasa por debajo de esta parte, partiendo de la comisura circunscribe la mejilla; las timoneras son bermejas con festones negros, escepto las medianas que son de color pardo.

Algunas variedades no presentan la mancha blanca detras del ojo, pero por lo demas en ninguna otra cosa se diferencian de la descripcion precedente.

La coleccion del Jardin del Rey tiene muchos individuos del pájaro-mosca rubí, y entre ellos se encuentran tres machos adultos, dos jóvenes y dos hembras.

Mrs. Quoy y Gaimard han traído del Brasil el macho con su plumage perfecto, de modo que no se puede dudar de la patria de esta ave, que la mayor parte de los ornitólogos dicen ser de Cayena. Probablemente se encuentra en el Brasil y en la Guayana.

EL AMATISTA.

ORNISMYA AMETHYSTINA. LESS. SYNOP.

Ha sido perfectamente descrito por Buffon y nosotros hemos examinado algunos despojos que han pre-

sentado todos los caracteres con que este gran naturalista le distingue; y el diseño de la l. 47 está hecho con arreglo á un individuo bien conservado. Pero si el amatista se distingue perfectamente como especie no seria tan fácil separarlo del pájaro-mosca de la América septentrional mas conocido con el nombre de pequeño rubí y diseñado por Wilson en estos últimos tiempos.

El verdadero amatista se encuentra en casi todas las colecciones con el nombre de rubí, y no habiendo este existido en ellas sino de poco tiempo á esta parte resultan frecuentemente graves errores y duplicaciones innecesarias; pero en estos últimos meses ha llegado un gran número de despojos bien conservados de esta especie, que no permiten emitir la opinion de que estas dos aves son idénticas, ó por lo menos una ligera variedad una de otra, porque todas las diferencias que establecen consisten en el rojo de rubí que tiene en la garganta el ave de los Estados Unidos, que es de un rojo de amatista en la especie de la Guayana. Sin embargo la lámina que de él ha publicado Mr. Ord. en su Complemento de la ornitología de Wilson, daba mas longitud al pico del rubí que la que tiene en realidad el de la amatista.

Este es uno de los pájaros-moscas de mas pequeña talla, y se distingue por la forma ligeramente horquillada de su cola, por la tinta verde pardo dorada en la region superior de su cuerpo, y gris en el vientre, asi como por sus alas, que son casi tan largas como la cola; su pico es delgado, sumamente sutil y mas largo que la cabeza, y un peto escotado de color amatista y cambiante, cubre la parte anterior de la garganta.

El individuo joven de esta especie no se diferencia del macho adulto en el pardo dorado de la region superior del cuerpo; pero lo caracteriza el peto que aun

no está desarrollado, y que lo reemplazan algunos puntos auríferos esparcidos por do quiera. La region abdominal es uniformemente de un gris muy claro que propende á blanco, y las remeras, iguales en longitud, son pardas, y tienen pintas blancas en forma de ojos. Sin duda el *trochilus tomíneo* de Gmelin es tal vez un individuo de esta edad.

La hembra ofrece en su vestidura algunas particularidades que claramente la distinguen del macho; así, pues, su garganta es blanquecina, su pecho gris parduzco, las plumas de su region inferior, están variegadas de pardo y de bermejizo; los costados son de un bermejó bastante intenso; la region anal es blanca, y las timoneras casi iguales en longitud, son pardas, escepto las dos mas exteriores que están terminadas de bermejo.

El individuo macho que existe en las galerias del Museo nos parece que ha sido alterado por las fumigaciones sulfurosas, pues el amatista de su garganta se ha convertido en amarillo de topacio.

Este pájaro-mosca habita en la Guayana, donde no es muy comun.

EL PEQUEÑO RUBÍ.

ORNISMYA COLIBRIS. LESS. SYNOP.

Vamos á describirlo como especie contra el parecer comun de los autores, que en la generalidad no lo distinguen del amatista. Muchos individuos de la especie que nos ocupa, que bondadosamente nos han sido facilitados por el señor duque de Rivoli, así como por algunos otros amantes de la ciencia, no permiten

confundir en la actualidad el pequeño rubí y el amatista, bien diferentes uno de otro, tanto por su plumage cuanto por su patria.

Brisson, el naturalista mas exacto en sus descripciones, se espresa de este modo: «*El pájaro-mosca de garganta roja de la Carolina*, es de talla algo mayor que el pájaro-mosca monudo (l. 293). Su longitud total, desde la punta del pico hasta la estremidad de la cola, es de tres pulgadas y dos líneas, hasta la de las uñas tiene dos pulgadas y seis líneas, con cuatro pulgadas y diez líneas de envergadura, estendiéndose sus alas hasta la estremidad de la cola, cuando están plegadas. Las partes superiores de la cabeza, del cuello, el dorso, la rabadilla, los costados, las plumas escapulares, las coberteras superiores de la cola y las pequeñas tectrices de las alas, son de un hermoso verde dorado, cambiante en color de cobre roseta; la garganta y la parte inferior del cuello, están teñidas de púrpura resplandeciente, que cambia en un hermoso color de oro; el pecho, el vientre, y las coberteras inferiores de la cola, son de un blanco sucio, con mezcla de gris pardo; las piernas son de este último color, y las grandes coberteras de las alas, así como sus pennas, están teñidas de pardo que propende á violáceo. Las diez timoneras de que se compone la cola, tienen la siguiente distribucion de colores: las dos del medio son de un verde dorado, cambiante en cobre roseta, y las de los lados son de un pardo purpúreo; en cuanto á su longitud, las del medio son algo mas cortas que las laterales, lo que hace adquirir á la cola una figura algun tanto ahorquillada; su pico, sus pies y sus uñas, son de color negro.

La hembra es de las mismas proporciones del macho, pero algo diferente en sus colores; esta tiene la parte superior de la cabeza y del cuello, el dorso, la rabadilla, las plumas escapulares, las coberteras

superiores de la cola, y las pequeñas de encima del ala, de un hermoso verde aurífero, cambiando en cobre roseta; su garganta, pecho, vientre, costados y coberteras inferiores de la cola, son de un blanco sucio, lo mismo que la parte inferior del cuello, con algunas pequeñas manchas pardas en la garganta; sus piernas son de un color pardo gris, y las grandes coberteras alares, son de un pardo que propende á violáceo, color de que también sus pennas están teñidas; las dos plumas medianas de la cola, son de un verde dorado, cambiante en cobre roseta, y las laterales de un pardo aurífero desde su nacimiento hasta la mitad de su longitud, y desde esta parte hasta la estremidad, que es blanca, están teñidas de color de acero bruñido; su cola está también algo ahorquillada como la del macho.

Este pájaro-mosca habita en las regiones cálidas de la América, y en la estación calurosa, se halla solo en el Canadá y en la Carolina.

La opinión de Brisson es que el pequeño rubí es el *ourissia* ó *tomineio* de Clusius, et *huitzitzil* de Juan de Laet, el *aratarata-guaca* ó el *guainumbi* de Marcgrave, el *grumanbuch* de Laet, y el *colibri* de Catesby: pero en esta sinonimia hay ciertamente mas de una identidad aventurada, por lo cual no se le debe conceder una confianza absoluta.

Buffon, hablando de la patria del rubí, se espresa en estos términos: «Se le encuentra en la Carolina y hasta en la Nueva Inglaterra, siendo esta la única especie de pájaro-mosca que se interna en estas regiones septentrionales. En algunas partes se ve á este pájaro-mosca, se adelanta hasta Gaspesia, cuyos habitantes le dan el nombre de *nirido* (ave del cielo), y el P. Charlevoix pretende habersele encontrado en el Canadá; pero parece que no lo ha conocido bien. cuando afirma que el interior de su nido está formado

de fibritas de madera, y que pone en él hasta cinco huevos. Dicese que en invierno se trasladan á la Florida los pájaros-moscas de la Carolina, sacando allí sus crias en el verano, y alejándose cuando las flores principia á marchitarse en otoño. Estrae de las flores su único alimento, «y yo jamás he observado, dice Catesby, que busque para alimentarse ningun insecto, ni otra cosa que el nectar de las flores.»

En cuanto á las particularidades descriptivas, Buffon está de acuerdo con Brisson, y Mr. Vieillot corrobora los detalles presentados por los dos primeros; sin embargo, este último ha ofrecido algunas observaciones sobre los hábitos del pequeño rubí, hechas por este naturalista cuando permanecía en los Estados Unidos, las cuales copiamos testualmente, para completar la historia de un ave que, como hemos dicho, se distingue perfectamente del amatista.

«Aunque este volátil, dice Mr. Vieillot, (*Aves doradas*, pág. 66 y sig.) habita cuatro ó cinco meses del año las regiones mas septentrionales de América, encontrándose en Nueva York á principios de mayo y en el Canadá desde el fin de este mes hasta el otoño, iguala sin embargo, en hermosura á los que nunca se alejan de la zona tórrida. Pocas aves hay que tengan la garganta adornada de colores mas vivos: unas veces presenta un color verde brillante; otras resplandece con el fuego del rubí, y otras por último, se ven sus partes laterales cubiertas de oro, según las diferentes incidencias de la luz; si se fija la atención en sus partes inferiores, estas presentan un color de granate oscuro, y es imposible describir todos los matices que presenta. El rubí se retira á la Florida durante el invierno, y rara vez se le encuentra en las Antillas, y aunque no es muy arisco, cuando alguno se le acerca para cogerle, arranca el vuelo y desaparece como un relámpago. Estos pequeños seres son estre-

madamente celosos entre sí, y si se encuentran muchos sobre un mismo árbol cubierto de flores, se acometen con la mayor impetuosidad, y no dejan de perseguirse con temeridad y encarnizamiento hasta el punto de entrar en las habitaciones, donde no por eso cesa el combate, hasta que huye el vencido con la pérdida de algunas plumas. Si las flores están marchitas, ellos manifiestan su disgusto y su cólera, arrancando los pétalos, y esparciéndolos sobre el terreno.

«Los rubíes no pueden sufrir la privación total del jugo meliflúo, sino por doce ó catorce horas todo lo mas, y con frecuencia mueren en el otoño, cuando habiéndose detenido por incubaciones tardías, se encuentran con las flores marchitas por los tempranos hielos, y debilitados los músculos de sus alas por la falta de alimento: entonces el ave no puede moverlas con la rapidez necesaria para mantenerse suspendido sobre la corola que encierra la sustancia nutritiva; cuanto mas se aumenta la necesidad, tanto mas se disminuyen sus fuerzas; se posa frecuentemente, vuela con menos velocidad, y cayendo por último sobre la tierra se desmaya y muere. Los individuos jóvenes de las últimas crías, cuando estas se retardan quedan espuestos á perecer de esta manera, y frecuentemente se les encuentra en otoño en un estado de desfallecimiento.

«La dificultad de adquirir estos hermosos volátiles sin estropear sus plumas, ha hecho inventar diferentes modos para cogerlos: unos los cazan echándoles agua con una geringa; otros se valen para matarlos de una pistola cargada de arena, y otros por último los tiran solo con pólvora, pues, teniéndolos muy cerca, la esplosion es algunas veces suficiente para aturdirlos y hacerlos caer. Inútil es decir, que la munición mas fina no se puede emplear en la caza de estas pequeñas aves, porque un solo grano bastaría

para destrozarlas y no dejar mas que algunos despojos; pero como los medios indicados tienen todavía algunos inconvenientes, tanto el agua, porque mojando las plumas las deteriora, cuanto la arena, porque los hace caer, yo he recurrido á otros dos medios, y he empleado con buen éxito la red llamada tela de araña, con la cual he rodeado los arbustos a uno ó dos pies de distancia, y como este pájaro-mosca hiende el aire con tanta rapidez, sin tener tiempo de conocer el lazo, queda preso en él facilmente. El otro medio de que me he valido, es una gasa verde en forma de red de mariposas; pero este método exige mucha paciencia y no se puede emplear mas que sobre las plantas y los arbustos pequeños, siendo al mismo tiempo necesario permanecer oculto, porque aunque el ave se deja aproximar hasta muy cerca, no por eso es menos desconfiada, y si un cuerpo extraño le hace sombra, deja la flor, se eleva á uno ó dos pies de altura sobre la planta, permaneciendo inmóvil con la vista fija en el objeto que la inquieta, y despues de asegurarse de que su temor es fundado, exhala un grito y desaparece. Para obtener un buen resultado en esta caza, es indispensable construir una chocilla, lo mas baja posible, con las plantas y arbustos que estén próximos, y desde allí envolver al ave en la red, como se hace con las mariposas.

«Por último, habiendo observado que los pájaros-moscas se posaban frecuentemente en las ramas secas de los arbustos, y queriendo contemplar á los rayos del sol en el animal vivo toda la hermosura de un plumage resplandeciente con mil colores de que la muerte empaña el brillo, ingerí entre las flores los pequeños tamaros en que venian á posarse, teniendo así durante un minuto el placer de verlos introducir la lengua en los vasos nectaríferos, para estraer un jugo apropiado á la delicadeza de sus órganos.

«Esta ave hace su nido en los árboles y arbustos, construyéndolo con un coton pardo que se encuentra en el zumaque, y cubriéndolo de líquenes en la parte exterior, y uno de estos nidos que yo he conservado, estaba hecho en una ramita de cedro rojo. Cuando se ocupan en su construcción, el macho acarrea los materiales, y la hembra los coloca, y al empollar se echan los dos alternativamente. La puesta es de dos huevos de un tamaño proporcionado al del ave.»

El rubí, pues, llega á los Estados Unidos en la primavera, cuando los árboles frutales están en flor, se retira á Méjico y á las Antillas durante el invierno, y sin duda entonces es cuando se estiende á las provincias limítrofes de la Florida y la Guayana. Los individuos espuestos en el Museo de Historia Natural se dice que provienen de Cayena.

EL ZAFIRO ESMERALDA.

ORNISMYA BICOLOR. LESS. SYNOP.

El pájaro-mosca, zafiro esmeralda, llamado así por Buffon, á causa de los dos ricos matices que le adornan, brillante el uno con el azul del zafiro, y el otro con el verde de la esmeralda, es una ave de formas cortas, rollizas y bastante robustas; su longitud total es de tres pulgadas y tres líneas, entrando el pico en estas dimensiones por siete líneas, y la cola por ocho ó nueve. Sus alas son tan largas como esta última, y sus remeras estrechas y delicadas, están teñidas de un color pardo purpúreo; su pico es puntiagudo y vigoroso, con la mandíbula superior enteramente negra y amarillenta la inferior, escepto en su punta que

es de color pardo; su plumage en la region superior es de un verde dorado con las tintas mas cambiantes del verde esmeralda, y con frecuencia se unen á este matiz algunos reflejos azulados. El vientre, el bajo vientre y las coberteras inferiores de la cola participan del verde brillante de la region superior, y solo las plumas de la region anal son de un blanco puro; al verde esmeralda se une el azul de zafiro de tintas violáceas, que forma sobre la frente una franja pequeña, y que cubre la parte anterior de la garganta, partiendo del medio pico inferior. Su cola está ligeramente redondeada, y cuando el ave se halla en estado de reposo, parece cuneiforme y ahorquillada; las timoneras son de un azul de acero bruñido ó mas bien de indigo ó añil oscuro, tanto en la faz superior como en la inferior, y sus tarsos son delgados y de color parduzco. Esta es la librea del individuo macho en la edad adulta.

Los jóvenes se diferencian de los machos por el azul de zafiro de su garganta que no está desarrollado, y sin embargo de que el verde esmeralda del pecho es muy vivo, el vientre, los costados, y las plumas de la region anal son de un verde sumamente oscuro, y el verde dorado del dorso tiene tambien algunos reflejos cobrizos.

La hembra se parece al macho en la talla, en el pico, mitad blanco y mitad negro, en el verde brillante dorado de la region superior, y por último en el azul de acero uniforme de su cola; pero lo que la distingue es el tener la garganta, la delantera del cuello y el pecho mezclados de blanco puro, y luego de blanco y de verde dorado. Este último color domina en la parte media del torax, el bajo vientre es de un color gris claro, y las coberteras inferiores de la cola son verdes.

Nosotros hemos observado una variedad, cuyo